

CIRCUITO ALAMEDA

Gilberto Prado y Grupo Poéticas Digitais

I - FRUTOS

CHILE

En 1453, una onda de choque barrió el continente europeo cuando la caída de Constantinopla bloqueó el suministro europeo terrestre de la reina de las especias: la pimienta común.

La pérdida de la pimienta *Piper nigrum*, fue un fuerte choque para las economías de los Estados-naciones del Mediterráneo. Rápidamente, despacharon exploradores marítimos para escudriñar el mundo conocido y desconocido en busca de un sustituto, que vino a ser el ají (*Capsicum frutescens*). Los cápsicos ya eran cultivados por causa de sus virtudes medicinales y culinarias por los aztecas, que les presentaron la planta a los invasores españoles. El fruto recibió el nombre español pimienta. La capsaicina en su estado bruto puede provocar lágrimas y quemar la lengua.

NARANJA

La naranja (*Citrus sinensis*) tiene su origen en China y en el sudeste del continente asiático, donde era un símbolo de fecundidad. La fruta es llevada inicialmente a Europa y, solamente después, llegará a América con la llegada de las grandes navegaciones y del nuevo mundo.

En esa época, muchos de los embarcados y navegantes se morían y las tripulaciones enteras eran diezmadas por el escorbuto, enfermedad terrible, rápida y dolorosa, que oscurecía la piel y hacía que los dientes se cayeran. Muchos murieron y solo fue posible continuar las grandes navegaciones, gracias al descubrimiento de que los cítricos, de alguna manera, impedían y libraban a las personas de la “enfermedad del explorador”.

Entonces, por diversos caminos, la naranja está presente en nuestras casas, patios, mesas e imaginarios, hace siglos, y muchas veces ya no nos damos cuenta de cómo ella ya está perfectamente aclimatada, incorporada e hibridada en nuevas cepas locales.

MAÍZ

La primera plantación de maíz tuvo su cultivo, según muchas fuentes, iniciado en el oeste de México. Los campos de maíz se habrían esparcido por el valle Tehuacán, a lo largo de las costas del Golfo y del Pacífico, del norte hasta el sudoeste de los Estados Unidos, y bajando hasta las mesetas de América del Sur.

Los mexicanos lo llamaban cintli en deferencia al dios del maíz; los indígenas cubanos lo denominaron maisi. Para los europeos fue, al inicio, solamente otro cereal, denominado *Turcicum frumentum*, polenta (cebada perlada en latín). Pero fue el botánico Carlos Linneo que tuvo una idea de su potencial y cambió su clasificación original de 1536 para *Zea* (causa de la vida) *mays* (nuestra madre). La constitución física del maíz en espiga representa una desventaja biológica: ella no se siembra de nuevo naturalmente. Para crear el maíz del próximo año, alguien, en algún lugar, debe coger el grano, preservarlo hasta la época de la plantación y después físicamente colocarlo en un orificio en el suelo. Esta interdependencia entre el hombre y la planta fue fundamental en la historia del maíz y fue como los hombres aprendieron a aprovechar el máximo de este alimento. (Bill Laws, 2010)

II - DIAGRAMA

Hace casi treinta años no regresaba a México. No pude dejar de sentir su altitud, deleitarme con sus pimientos, recordar sus colores, olores, pirámides, el color de la piel quemada, el afecto duro, oros, mares y desiertos.

La reanudación del contacto fue virtual. Visitar la Plaza Alameda Central, en la Ciudad de México, sin recordar de ya haberla recorrido, con el sobrevuelo Google, en una lectura aérea del área. Perderme por esos caminos y memorias ya difusas y nebulosas; fueron 3 meses hace casi 30 años.

La reanudación del contacto fue virtual. Sobrevolé, con Google, la Plaza Alameda Central, en la Ciudad de México, sin recordar de ya haberla recorrido. Me perdí por esos caminos y memorias, ya difusas y nebulosas. Fueron 3 meses, hace casi 30 años

geografía no evidente
casi perdí dos dientes, y
quedé con una mordida más torcida.
Piel urdida.

Vuelvo a la Plaza. Vista desde lo alto, como en un repente, de la figura aérea inerte surge un flujo: transeúntes, historias, cantarías, peleas, caricias, hogueras, Las Catrinas, Fridas, sol y sabores...

De ese distanciamiento, fue surgiendo un dibujo, líneas y nudos, sus fuentes de agua circulares, como nodos; sus árboles y sus senderos como los caminos de enlace, una conexión, como un circuito electrónico, revelándose como un diagrama latente.

Desde lo alto, se ven los árboles, ya no son álamos, ya aceptados como alamedas - significado actual de camino de los árboles (incluso en dicha Plaza Alameda fueron sustituidas por sauces y fresnos igualmente frondosos) - y sus fuentes y surtidores de agua.

En la misma plaza se encuentra el Laboratorio Arte Alameda, antiguo convento de San Diego - construcción iniciada en el siglo XVI, que abrigó a frailes enclaustrados, fue palco de las hogueras de

la Inquisición y sobrevivió a la guerra Cristera -, el edificio de la exposición.

En la entrada del edificio y de la muestra, calcado sobre la pared del lado derecho, el **diagrama del Circuito Alameda** (que da el nombre de la exposición) nos vincula al espacio exterior y trae a la plaza para adentro del espacio, invitándonos a visitar sus varias capas y sus posibilidades de conexiones.

El encuentro de elementos se reitera con el Circuito Alameda como una propuesta de hibridación y del choque cultural, con los frutos y plantas. Una reflexión sobre nuestro entorno, de cómo establecemos nuestras relaciones con los otros, en un mundo repleto de aparatos electrónicos, de elementos biológicos y culturales, entre tantos inputs y outputs que conforman nuestra contemporaneidad.

El Circuito Alameda habla de nuestra cultura, pero también de nuestra **naturaleza**, de nuestras relaciones **cotidianas** y sus imbricaciones con el **pasado-presente. Circuitos y cortocircuitos.**

III – CIRCUITOS

En la primera sala del edificio, en la **Nave Principal**, tenemos tres elementos orgánicos in natura plantas de **maíz**, de **chile** y de **naranja**, colocadas en grandes macetas, que rediseñan el circuito de la plaza, con sus correspondientes alamedas, surtidores y fuentes de agua.

Jardín Alameda.

Al entrar, al lado del circuito impreso en la pared, el visitante tendrá acceso a un **collar-sensor** para ponerse, que captará su recorrido/itinerario como **circuito personal**. Sensores colocados por la nave enumerarán al visitante para hacer el reconocimiento del trayecto individualizado y capturar este circuito, construido virtualmente durante el acto de caminar. Este camino quedará señalado a los demás visitantes en un mapa colocado en la salida de la exposición, como marca de su presencia y circulación.

Se camina en el Jardín Alameda

Chiles Plantas de maíz y Naranjos.

geografías ca(n)dentes

temblores
una planta florece
en la vena
[en vano].

Cúpula es la estructura en formato circular que corona la intersección de los brazos de la cruz con la nave, el llamado **cruzeiro**, formado por la nave y por el **transepto** (los brazos de la cruz).

centro de la nave principal

En el **cruzeiro**, tenemos un **naranja**, debajo de la **cúpula mayor**, bajo una luz que se derrama, viniendo de arriba. Es el punto central de esta primera sala, para hablarnos del deseo y del fruto prohibido (pomme d'or), que al contrario de la manzana, tiene **espinas**.

El naranja, en el momento de la exposición, tiene **flores y frutos**, así como el maíz y el chile están **brotando y fructificando**. Además del esplendor, se siente el **olor**, la **fragancia** de estas flores y frutos que perfuman el ambiente, entre las antiguas paredes de casi un metro de espesura.

Naranja
Pequeño sol
quieto sobre la mesa,
fijo mediodía.
Algo le falta:
Noche.
(Octavio Paz)

Bajo la maceta con el naranja en flor tenemos un gran **tapete** de color **azul celestial**. (o **Azul Celeste 1**). Un tapete que fue tejido por mujeres de presos en Brasil (Acaso 30, 2016). Es una alfombra que tiene su propia historia, de sudor y deseos, celeste, pisada aquí en la tierra, e iluminada por la bóveda central. Cielo encima lejos y cielo abajo, celestial y curtido, que acumula en sus franjas la tierra y el polvo de los que vienen de las calles y de los que aquí caminan.

deseos,
pesadillas y circuitos
(nocturnos)

Más adelante, la nave central está separada en dos ambientes, por la instalación **Biombo-**

Acueducto, que marca el paso entre las obras Jardín Alameda y Encuentros. El biombo trae la división entre la **nave** y el **ábside** (donde normalmente se coloca el **altar**).

En la parte superior del Biombo-Acueducto, tenemos agua límpida que circula suavemente por la canaletahasta desaparecer, como atravesando las paredes e irrigando las salas.

La obra fue concebida como un site specific en referencia al entorno, la observación de un punto de vista superior, encima de los muros, a partir del biombo de autor anónimo que está en el Museo Franz Mayer, en la misma Plaza Alameda. En la pieza del Siglo XVII, tenemos como inscripción, en una de las caras “La Muy Noble y Leal Ciudad de México” y, del otro lado, la “Conquista de México”.

La pintura del lado de la ciudad representa el paisaje idílico de la Plaza Alameda, donde se revela el acueducto que venía de Chapultepec, que se refiere al esquema urbano de aquella época, que incluía el flujo de agua alimentando al centro de la ciudad. En la punta del acueducto de la pintura, se nota el dibujo de un “gran circuito”.

flujos de agua, aplacan las sedes y pintan de verde a las plantas
(noche)

Seguimos adelante en la nave hasta llegar a la **ábside** donde está la obra **Encontros (Encuentros)**
会合 meeting **encuentros** बैठक اجتماع + Встреча ミーティング rendez-vous treffen
pertemuan spotkanie.

Encontros es una obra interactiva que tiene por base una antigua pieza de madera en la cual están colocados dos aparatos celulares, dirigidos uno para el otro, intercambiando vídeos de aguas de colores distintos, y conectados por un muelle de metal. La obra procesa datos provenientes de un mundo traducido por las redes y por datos resultantes de los cruces de aguas y mareas, que dialogan entre sí y se entrecruzan. Encuentros es un trabajo sobre las relaciones de fuerza, sobre los provisorios y las alianzas, las amarras y las uniones. El trabajo es sobre los arreglos, nuestros bordes y fronteras, de nuestras búsquedas constantes por aproximaciones y sobre las (im)posibilidades de estar juntos.

EJEs, 1

En el **transepto**, en los brazos de la cruz, yendo para la derecha.

En la **Capilla de Dolores** el visitante se va deparando con una gran estructura metálica triangular, con **chiles, maíces y naranjas**, conectadas por cables eléctricos, generando energía para

una **Caja de choque**. El trabajo es una referencia a los Toqueros y sus cajas de toques, un fenómeno tradicional en las noches del centro histórico de la Ciudad de México. Estos aparatos son, en el refrán popular, utilizados para aliviar el stress y la embriaguez – o probar la valentía – a través de los cuales las personas se auto-infligen corrientes eléctricas. La caja de acrílico transparente trae el circuito de la Plaza Alameda impreso en la placa electrónica para ser alimentada por la energía generada por los frutos conectados por cables y electrodos. Los elementos, impregnados de historia y cultura, están aquí asociados para recordarnos de los choques culturales y los procesos de la colonización. Tenemos al fondo de la capilla de las Almas, en diálogo con la Caja de choque el retablo “Los informantes de Sahagún”, de Federico Cantú, donde autóctonos se encuentran con los curas.
Circuitos y Cortocircuitos.

La punta del **triángulo [público; Santísima Trinidad]** – apunta para el árbol de la “manzana dorada”.

Frutas y deseos,
dulce – cítrico.

A camino del silencio imperioso del claustro,
fiebre interna- fervor –
la condena eterna en el fuego.

EJEs, aún1

En el **transepto**, en los brazos de la cruz, yendo para la izquierda.

En el **paso** entre la Nave Central y el Claustro Bajo, tenemos **3 cajas** alineadas, repletas con **semillas** de **naranja**, de **maíz** y de **chile**, que se alinean en los brazos de la cruz: **EJE1. semillas – cajas/árbol – cruzeiro/frutos – choque.**

Entrando en el **Claustro Bajo**, tenemos **3 cajas**, una con machetes atravesados, otra con clavos encajados y otra en acrílico transparente con la inscripción de las palabras **¿quién mira a quién?**, que se repiten y se encadenan. Las obras remontan a memorias de la colonización, resquicios de tortura, penitencia y pecado y la mirada sobre el otro. La caja del mago trae de vuelta, como proveniente de una excavación arqueológica, machetes oxidados, clavados en un posible cuerpo atrapado en el espacio de tortura. Otra caja, con clavos enterrados en todas las superficies, como que impiden nuestra respiración y movimientos. En una caja de acrílico, palabras suspendidas hablan de la mirada del otro y sobre el otro, el confronto con lo diferente: ¿quién eres tú, ¿quién ve a quién, quién es quién? Indagaciones de la mirada extranjera, de cuándo y cómo nos hibridamos, en la medida en que estas transparencias se sobreponen.

Quem você vê é quem você é
(Augusto de Campos, 1990)

Trabajadas directamente en las paredes laterales del Claustro Bajo, tenemos una serie de serigrafías tituladas **Depois do Turismo vem o Colunismo (Después del Turismo viene el Colonialismo)**. Se trata, en la capa de base, de imágenes que registran a los nativos amerindios por la mirada de los colonizadores. Estas imágenes están mezcladas con otras más contemporáneas, retratando la hibridación que tenemos en nuestra historia y cultura.

La presencia del visitante en/de otras tierras es la esencia de la incorporación, como también del choque cultural y de una serie de valores y preceptos a partir de la realidad vivenciada y de la propia cultura. Los grabados del período del post-descubrimiento y las más recientes evocan la confrontación con la diferencia de los puntos de vista, incorporada en las fantasías, en los deseos y en las proyecciones del lugar desconocido. El trabajo se pauta con humor sobre la presencia, la mirada extranjera, la **contaminación** y el **canibalismo** cultural.

La pieza que ocupa el espacio mayor del Claustro Bajo es **Desertesejo**, que propone al visitante recorrer un circuito en un ambiente virtual interactivo multiusuario. La obra explora poéticamente la extensión geográfica, rupturas temporales, la soledad, la reinención constante y la proliferación de puntos de encuentro e intercambio. La navegación por estos espacios oníricos coloca a nuestro visitante-viajante construyendo, en la perspectiva de la mirada compartida, sus propios circuitos virtuales.

Calcada directamente en la pared, la obra **Circuito Celeste**. En lo que se refiere al título, hace referencia a los códices mexicanos, manuscritos de las grandes civilizaciones precolombinas con relatos que registraron la historia, la ideología y el alma de los pueblos amerindios. Uno de estos códices fue **transcrito** para los colonizadores bajo el título “**Los templos del cielo y de la oscuridad**: oráculos y liturgia”. Aquí modificamos el “templo” por “tiempo” en el antiguo Convento de San Diego (actual LAA), ante el cual se instaló el aparejo de la Iglesia Católica, y su *Quemadero*.

La obra Circuito Celeste es un mapa del desplazamiento de las estrellas en el tiempo, considerando la fecha del **Quemadero de la inquisición (1596 a 1771)** que era realizado frente al edificio, y la fecha actual de la exposición **Circuito Alameda (2018)**.

Al lado del Circuito Celeste tenemos una Caja con una Regla del tiempo

sumergida en agua, que representa la distancia que las estrellas recorrieron en el período **(1596-2018)**, una medida. Esta regla fue utilizada para producir la obra Circuito Celeste, como medida de **desplazamiento de las estrellas** en el tiempo, una escala.

desear,
estrellas en camino,
indescifrables

En continuidad al circuito celeste, tenemos la obra **Pedralumen II**. El cubo de LEDs azules pulsantes de la obra responde al número de espectadores presentes en la exposición, de modo que la piedra (¿semilla petrificada? ¿Estrella?) dibujada en su interior, en negativo, aumenta y pulsa, variando de intensidad y frecuencia, conforme el volumen de espectadores presentes en la nave Central.

Subimos una larga escalera de caracol hasta la **Sala del Coro**.

La pieza que domina el ambiente en el centro del espacio es **Desluz**, de pequeñas

proporciones y sobre un **Tapete Azul Celeste II**, similar a el de la nave principal, pero menor. Desluz es un trabajo que es operado en tiempo real, a través del movimiento de las personas que circulan en los alrededores de la Plaza Central. Las señales de este movimiento son codificadas y enviadas como luces no visibles y sonidos no audibles en el espectro humano, pero que afectan a nuestros sentidos y cuerpos.

Desluz es una no-luz, es un trabajo sobre el descubrimiento de lo invisible, nuestros lugares provisorios, nuestros flujos y rejas, capas que se superponen sutilmente, y que a veces no podemos ni ver, ni oír directamente, sin embargo, nos son sensibles y nos afectan.

Las dos alfombras, la mayor con el naranjo en el cruzeiro y la menor con Desluz en la sala del coro, están alineadas en otro eje que atraviesa al medio a la nave central subiendo en dirección a la Sala del Coro.

EJE2

En la salida de la exposición, hemos proyectado el **diagrama dinámico** de la configuración que se va formando con el cruce de los circuitos de las trayectorias personales que están siendo generadas. Esta dinámica de movimientos representa el performance en el espacio en tiempo real de los otros visitantes en la nave principal. Este diseño híbrido, compuesto de los trayectos personales, reconfigura las líneas imaginarias que conectan los círculos/macetas/canteros del circuito a través de los collares-sensores. En fin, los Circuitos Alamedas de los visitantes dentro del Circuito Alameda.

El **circuito personal** de cada uno será visto por los otros visitantes, pero no por él mismo, y siempre en el conjunto de las participaciones.

Un circuito personal de encuentros posibles e imposibles.

Debajo de esta proyección en tiempo presente tenemos cajas conteniendo **bombas de semillas** de naranja, maíz y chile, brotando, confeccionadas artesanalmente con tierra y arcilla y sacos de papel para ser llevados.

Una referencia-acción del proceso de disseminación e hibridación de nuevos frutos y elementos que cruzaron (y cruzan) los diferentes lados de nuestros océanos y nuestras culturas. Y en el caso que el visitante lo quiera, recoge algunas bombas de semillas en los sacos de papel y se las lleva para sembrarlas en los terrenos baldíos, calles, jardines; sembrando en su propio camino de regreso, como una continuidad del proceso de disseminación. **Nuevos circuitos, semillas, ciclos**.

La Tierra

Rebosa

Savia y Alambre

